



Unión Interparlamentaria
Por la democracia. Para todos.

134ª Asamblea de la UIP

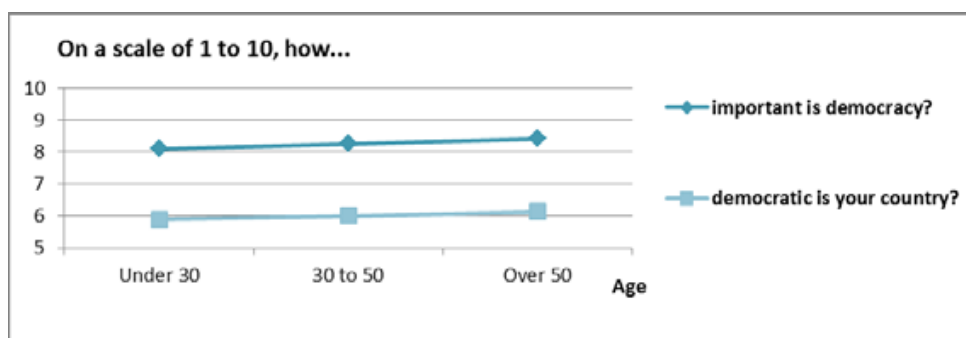
Lusaka (Zambia), 19 – 23 de marzo de 2016



Asamblea
Punto 3

A/134/3-Inf.1
19 de noviembre de 2015

Nota de orientación para el Debate General titulado *Rejuvenecer la democracia: dar la palabra a los jóvenes*



Estos promedios mundiales, provenientes de la última edición del *World Values Survey*¹, ponen de manifiesto una paradoja. En todo el mundo, el deseo del pueblo de ser gobernado democráticamente es muy fuerte. Pero, en la práctica, la experiencia del pueblo respecto a la democracia es con frecuencia fuente de decepción. Esto es particularmente cierto para las generaciones más jóvenes.

Se observa regularmente que la confianza del pueblo en las instituciones de la democracia es baja y decreciente. El problema no es nuevo y no puede ser resuelto de un día para el otro. Sin embargo, los políticos, los responsables de las políticas y toda persona que se preocupa por su país, se ve afectada por este bajo nivel de confianza. Otro indicador clave, la participación en las elecciones, también muestra un descenso en todo el mundo a lo largo del tiempo, en particular en los jóvenes. Esto amenaza, a su tiempo, con socavar la propia legitimidad del gobierno y del parlamento, que se supone actúan en nombre del pueblo.

Por tanto, es imperativo y urgente modernizar la cultura, las instituciones y las prácticas de la democracia. En todo el mundo los países experimentan nuevas formas de representación y de participación en la toma de decisiones. Los jóvenes, que en numerosos países son “nativos digitales”, son los primeros en exigir un cambio.

¹ World Values Survey, 6ª edición, compilación oficial 2010 – 2014, v. 2015418. Asociación World Values Survey (www.worldvaluessurvey.org). Compilador: Asep/JDS, Madrid, España

El “rejuvenecer” la democracia ofrece también la oportunidad de explotar la energía y las ideas de los jóvenes, asegurando las condiciones necesarias para su plena participación en el desarrollo social, económico y político de las naciones. Con su energía y entusiasmo, los hombres y las mujeres jóvenes están generalmente a la vanguardia de las nuevas tecnologías, ideas y expectativas. Desafiando el statu quo, éstos aportan una nueva dinámica a la democracia. La riqueza de las contribuciones que los jóvenes tienen para ofrecer, a nivel institucional y local, representa ventajas para el conjunto de la sociedad.

Como los jóvenes de hoy se volverán los adultos del mañana, la participación de los jóvenes es una condición sine qua non para el rejuvenecimiento de las instituciones democráticas y la inclusión de ideas innovadoras. Los esfuerzos empleados a este respecto también ofrecen ventajas tangibles. La elaboración de las políticas es más eficaz cuando toma en cuenta las necesidades de todos los sectores de la sociedad, incluidos los jóvenes. La participación de estos últimos será, por tanto, vital para la realización de los objetivos formulados en el marco de la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030.

Sin embargo, persisten considerables obstáculos para la participación de los jóvenes. El descontento frente a los procesos políticos formales tiende a aumentar, llevando a veces a los jóvenes a buscar otras escapatorias o a renunciar a toda esperanza de ver un cambio. Los jóvenes con frecuencia soportan el impacto de los problemas económicos y sociales, y se encuentran frecuentemente entre las primeras víctimas en caso de conflicto. Éstos están también subrepresentados en política: aunque los jóvenes constituyen un quinto de la población mundial, menos del 2 por ciento de los parlamentarios del mundo tienen menos de 30 años.

La democracia es resiliente; como único sistema político capaz de autocorregirse, ésta se renueva constantemente. Pero la democracia nunca puede considerarse como adquirida. Todos los parlamentarios deben seguir el estado de salud de este sistema que les confirió sus funciones y en el seno del cual ocupan un lugar especial como representantes del pueblo.

En 2010 la Unión Interparlamentaria abordó muchas de estas cuestiones en una resolución progresista titulada *La participación de los jóvenes en el proceso democrático*. La resolución llamaba a una acción específica tendiente a reforzar la participación política de los jóvenes y preconizaba un enfoque global que subrayaba los vínculos entre los derechos humanos, la igualdad de género y la equidad social. La creación del Foro de Jóvenes Parlamentarios de la UIP es uno de los resultados directos de esta resolución. ¿Cuáles son los otros logros obtenidos en el marco del seguimiento de la resolución y que hace falta hacer todavía?

El Debate General permitirá a los parlamentarios de todo el mundo:

- Evaluar el estado de la democracia en su país, por ejemplo examinando los niveles de participación en las elecciones y la confianza del público en la democracia, e identificar las diferencias entre los puntos de vista de los hombres y de las mujeres, de los jóvenes y del resto de la sociedad;
- Examinar las medidas que pueden tomar para superar los desafíos enunciados en la resolución de 2010 relativa a la participación de los jóvenes en el proceso democrático, así como los obstáculos que han vencido y aquellos que aún restan por superar;
- Determinar cómo los jóvenes cambian los parlamentos y los aspectos que los parlamentos deben adaptar de manera de satisfacer mejor a los jóvenes;
- Presentar e intercambiar experiencias, ideas innovadoras, iniciativas vanguardistas y las buenas prácticas que refuerzan la democracia, en particular movilizándolo a los jóvenes;
- Crear las condiciones más propicias para una verdadera contribución de los jóvenes al proceso democrático y a las instituciones conexas.